



Ana Otadui, Juan Mari Aburto, Beatriz Artolazabal, Iñigo Urkullu, Bakartxo Tejeria y Josu Erkoreka, en primera fila del acto celebrado en Gogora. MANU CECILIO

Urkullu desdeña la memoria que solo busca «justificar la sinrazón» del terrorismo

El lehendakari defiende la autocrítica «de todos» pero apela a los responsables «directos e indirectos» de la violencia

JESÚS J. HERNÁNDEZ



El lehendakari, Iñigo Urkullu, abogó ayer por una memoria construida sobre «la verdad de los hechos», una historia de lo sucedido que no busque «justificar la sinrazón» del terrorismo. Lo hizo en el Día de la Memoria, un 10 de noviembre que recuerda que solo hubo un día del año en que no se produjo ningún atentado.

Urkullu eligió la sede de Gogora, en Bilbao, para presentar un documento al que su Ejecutivo concede gran valor. Es fruto de las reflexiones y los debates de un equipo conformado por Josu Elseppe y María Jauregi, familiares de

víctimas de ETA, y Axun Lasa, víctima de torturas y hermana de una víctima del GAL, y donde también han participado los historiadores Unai Belaustegi, Eider Landaberea y Virginia López de Maturana. Todos ellos le acompañaron ayer en Gogora. 'Begiradak. Bases compartidas para la construcción social de la memoria en Euskadi' quiere ser un punto de encuentro entre víctimas diversas, el comienzo de algo que sus propios impulsores no aciertan a atisbar todavía. «Este documento es una valiosa aportación para la convivencia», celebró Urkullu.

«¿Cómo mirar a ese pasado que no podemos, no debemos, no queremos olvidar? Esa es la gran pregunta que nos estáis ayudando a responder. Nos ayudáis a mirar desde la verdad de los hechos, de todos los hechos. Mirar desde el conocimiento; desde el rigor y los principios de la ciencia histórica», apuntó. Pero el relato no es algo que se quede en los pasillos universitarios ni que pertenezca en exclusiva a los libros de historia. Por eso Urkullu pidió «mirar con los ojos de las víctimas, que

representan el dolor, el sufrimiento y la injusticia más radical del terrorismo y la violencia política. Mirar desde su experiencia es el mejor acto de reconocimiento que les podemos tributar».

Conocidas las dificultades para describir cómo debe ser la memoria, el lehendakari optó por el camino inverso: cómo no debe ser el relato. «La memoria que busca justificar no es la mirada de la historia y la verdad. Es una mirada —dijo— al servicio de un relato que única y exclusivamente pretende justificar lo que ha sido, es y será una sinrazón ética, política y democrática». Lo hizo sin señalar directamente a quienes pretenden 'vender' relatos parciales.

Los actos de este año han estado marcados por la entrevista que el pasado domingo dio el exministro del Interior José Barriónuevo en la que hablaba de los GAL y se jactaba de su participación en el secuestro de Segundo Marey. Un hecho que ha sido aprovechado por los principales líderes de la izquierda abertzale, con Arnaldo Otegi a la cabeza, para poner el foco en la violencia ejercida por

el Estado, una práctica «terrorista» condenada estos días por todas las fuerzas políticas vascas —por todas menos por la propia EH Bildu, que se niega a usar el término «condena»—.

«Sinceras y consecuentes»

El miércoles, en el Día de la Memoria organizado por la Delegación del Gobierno y el Centro Memorial de Víctimas del Terrorismo, el delegado en el País Vasco, Denis Itxaso, condenó «la existencia de los GAL», que provocó «un

dolor que es el nuestro y restó crédito y legitimidad al Estado».

Ayer, el lehendakari reclamó autocrítica de todos pero, sobre todo y muy especialmente, de quienes fueron responsables «directos e indirectos de décadas de terror y violencia política». «La autocrítica y la asunción de responsabilidad deben ser sinceras y consecuentes», zanjó.

El objetivo final de un relato veraz no es otro que cimentar «un modelo sólido de convivencia en el pluralismo político y la diversidad social» y «la garantía de no repetición» en un tiempo en que algunos jóvenes comienzan a tener una visión justificadora de la violencia pasada.

La cita de ayer era importante y el Gobierno vasco quiso mostrarlo de una forma gráfica, con la presencia de los vicelehendakaris Josu Erkoreka e Idoia Mendia, la consejera Beatriz Artolazabal y Aintzane Ezenarro, directora de Gogora. Asistió también el lehendakari José Antonio Ardanza y la presidenta de las Juntas Generales de Bizkaia, Ana Otadui.

LAS CLAVES

ENFOQUE

«¿Cómo mirar al pasado? Desde la verdad de los hechos, de todos los hechos. Desde el rigor»

SEGÚN EL LEHENDAKARI

El objetivo de un relato veraz es cimentar la «convivencia en el pluralismo y la diversidad»

LOS NUEVE PUNTOS DEL DOCUMENTO

- 1 Futuro sin olvido.** Según los autores, la sociedad vasca quiere mirar al pasado y conocer las vulneraciones de derechos humanos para asentar un modelo de convivencia duradero.
- 2 Futuro con Memoria(s).** Los limitados consensos sobre lo ocurrido obligan a esforzarse para hallar lugares comunes, como puede ser el marco internacional de los Derechos Humanos.
- 3 Superación de los relatos autotustificativos.** Suponen una dificultad para construir una memoria pública porque tienden a encerrar más en lo propio, marcar distancia con los demás y cronificar el escenario de 'unos' y 'otros'.
- 4 Revisión crítica y autocrítica del pasado.** La revisión conlleva una autocrítica que interpela directamente y sin excusas a quienes tuvieron responsabilidades directas e indirectas.
- 5 Verdad.** Es un derecho que conlleva un deber para las instituciones públicas, la academia y los agentes sociales. Necesita reforzar recursos y políticas para ser generado y transferido.
- 6 Reconocimiento de todas las víctimas: eje de las políticas.** Representan la injusticia radical de la violencia y lo intolerable de lo sufrido. Es fundamental para construir una convivencia democrática.
- 7 Memoria pedagógica y deber de transmisión.** Experiencias educativas como Adi-Adian y productos culturales de ficción pueden aportar otra visión complementaria a la formación reglada.
- 8 Memoria compartida.** La convivencia necesita romper los muros levantados para construir un nuevo espacio público abierto, inclusivo, de respeto y de diálogo democrático.
- 9 Memoria para la convivencia democrática.** La sociedad vasca se pregunta por su pasado reciente, por las décadas de terror y graves vulneraciones que han formado parte de su vida.

«Ha sido un reto grande y difícil alcanzar este denominador común»

Tres víctimas de ETA y los GAL y tres historiadores suscriben un documento de bases con 9 pilares para la construcción de la memoria

J. J. HERNÁNDEZ

No se trata de una suma de opiniones sino que es fruto del debate entre tres víctimas de diferentes terrorismos y tres historiadores. En sus palabras, es «un denominador común» y ese es uno de los puntos fuertes del texto 'Begiradak. Bases compartidas para la construcción social de la memoria en Euskadi'. Josu Elespe y María Jauregi, familiares de víctimas de ETA, y Axun Lasa, víctima de torturas y hermana de una víctima del GAL, han debatido largo y tendido entre ellos y también con los historiadores Unai Belaustegi, Eider Landaberea y Virginia López de Maturana. Juntos se entrevistaron con 23 personalidades muy diversas, desde el lehendakari José Antonio Ardanza –que ayer asistió al acto– a Ramón Rabanera, de doctores en Historia a médicos y psicólogos. El texto final es lo que les une, el punto de encuentro que han alcanzado.

Son nueve bases que aspiran a ser los cimientos en la construcción de la memoria del terrorismo en Euskadi. Se habla de un futuro sin olvido, uno sin impunidad y con memorias, en plural, de lo que ha sucedido. Quizá la parte con mayor carga es la que aboga por hacer una revisión crítica del pasado desde la autocrítica, en especial «interpela a los que tuvieron responsabilidades directas o indirectas». Una reflexión donde no tengan cabida los mensajes autotustificativos, ya que «los relatos instrumentales y partidistas son una tentación peligrosa porque nos encierran más en lo propio, y nos aíslan en el escenario de los 'unos' y los 'otros'». También se



María Jauregi, durante la lectura del texto, junto al resto de víctimas e historiadores. MANU CECILIO

LAS CLAVES

EN EL TEXTO ACORDADO

«Las diferencias existen. Deja insatisfacciones personales en todos, pero esta es la voz colectiva»

EN LAS ENTREVISTAS

«Hemos optado por elegir a expolíticos para que tuvieran mayor libertad al estar ya fuera del cargo»

insiste en la importancia de una memoria pensada para las futuras generaciones.

Los propios autores explicaron cómo se han forjado estas bases y admitieron sin ambages que «no ha sido una tarea sencilla». «Aquí está lo que nos une.

Las diferencias existen. El texto nos genera insatisfacciones personales a cada uno de nosotros, pero representa la voz colectiva de este grupo y ese ejercicio si nos satisface».

De forma breve, historiadores y víctimas dejaron retazos de lo que ha supuesto este encargo. María Jauregi explicó que «era un reto grande y difícil, y una oportunidad de trabajar en equipo y alcanzar un mínimo al que pudiéramos llegar. Y eso ha sucedido. Ha habido confianza y respeto», celebró. El historiador Unai Belaustegi reconoció que «estamos obligados a convivir y llegar a acuerdos. Ha sido un esfuerzo grande llegar a estos puntos de acuerdo». Cada uno de ellos leyó un fragmento del texto y a Axun Lasa le tocó el que habla de la importancia del reconocimiento de «todas las víctimas». Lasa

valoró «el movimiento» que provoca conocer las historias de los demás, «del que siempre nos llevamos una parte».

La historiadora Eider Landaberea y Josu Elespe confesaron que, en la fase de entrevistas, «elegimos a expolíticos para que tuvieran mayor libertad que los que tienen responsabilidades ahora». Elespe explicó que «este encargo era una gran responsabilidad pero también un estímulo» y destacó «la buena voluntad y la sinceridad» de todos.

En la misma línea se manifestó la historiadora Virginia López de Maturana, que recordó que «la experiencia de cada persona conforma nuestra cultura y lo que somos. Hemos llegado a un mínimo común denominador para la convivencia en diversidad. Ha sido un proceso muy enriquecedor».

1890.

SERRATS BERMEO

Pasión por lo auténtico

Siéntate a la mesa, emplata a lo grande, mezcla a tu manera. Disfruta del sabor de una tradición, de lo bien hecho.

serrats.com